

GRANDES FIRMAS The New York Times

LOS OPIOIDES SON
ASESINOS DE IGUALES
OPORTUNIDADES

Por **ERIC BOLLING**
redaccion@elcolombiano.com.co



Se ha convertido en un hecho deprimente que la política americana está tan polarizada. Eso también es cierto de donde vivimos y trabajamos. Escasamente interactuamos con personas del detestado partido opuesto, excepto tal vez un pariente en el Día de Acción de Gracias.

Desde la inmigración a la impugnación, armas a corrupción, parece que estamos dividi-

dos en todos los asuntos. Pero tal vez hay uno que nos puede unir, uno que nace del duelo más profundo de un padre.

Una noche en el 2017, recibí una llamada que todos los padres temen. Mi único hijo, un estudiante, murió después de tomar una pastilla de Xanax mezclada con fentanilo. Su vida se perdió por un tipo de analgésicos llamado opioides.

Tristemente no está solo. En las últimas dos décadas, más de 400.000 americanos han muerto por sobredosis de opioides. La epidemia mata a 130 americanos cada día, según el Centro para el Control de Enfermedades.

Esta es una historia nacional de terror, no sólo un conjunto de estadísticas frías. Sin embargo la causa de muerte en tal escala es profundamente conocida para la mayoría de nosotros, me incluyo.

Traté de traducir mi dolor en ayudar a otros. Como presentador de televisión y comentarista, me invitaron a organizar una serie de ayuntamientos destacando la crisis. A menudo me acompañaba *Melania Trump*, la primera dama, *Jerome Adams*, el cirujano general, o *James Carroll*, el director nacional de políticas de droga.

En estos ayuntamientos aprendí que muchos padres piensan que la adicción ataca solo a los hijos de otras personas. Se están engañando a sí mismos. Y les digo esto cada vez que tengo la oportunidad.

En cuanto a los niños, pueden quedar sorprendidos por la pérdida de un padre o una madre debido a la adicción, que ha destruido comunidades en todo el país.

Habiendo perdido a mi único hijo y mejor amigo, tomé otro paso. Establecí la Fundación Eric Chase para advertir a padres de familia y motivar a los médicos, legisladores y otros para combatir la epidemia de opioides.

Sí, el ambiente político de hoy es desagradable. Sí, nos lavamos las manos de cómo los progresivos y conservadores se odian tanto unos a otros que ningún candidato, decisión legal, película, restaurante ni panadería está libre de controversia partidista.

Sin embargo he aquí un asunto unificador -he aquí una calamidad que nos puede golpear a cualquiera como un la drillo que cae de un edificio. La crisis trae miseria y muerte a todas las razas, partidos, géne-

En las últimas dos décadas, más de 400.000 americanos han muerto por sobredosis de opioides. La epidemia mata a 130 americanos cada día.

ros, clases y religiones. He aquí un asesino no partidista, de igual oportunidad.

Por eso es que lo tenemos que combatir juntos. Aún podemos pelear por la inmigración y la impugnación, pero en este asunto nos tenemos que unir.

Hay algo de esperanza. El gobierno de Trump ha abordado la crisis, y con apoyo bipartidista, me alegra agregar. Unos 57 programas federales patrocinan casi US\$ 11 mil millones dedicados a la prevención, el tratamiento y la recuperación, así como a la investigación, la justicia penal, la vigilancia de la salud y la reducción de la oferta.

Es un comienzo maravilloso, pero hay mucho más por hacer. No solo reaccionemos al sufri-

miento actual. Castiguemos a los vendedores de drogas engañosos, establezcamos centros de tratamiento y limitemos la prescripción de analgésicos.

Mi opinión es que los estadounidenses pueden unirse para profundizar en esta crisis, directamente al tema central: cómo tratamos el dolor. El dolor es la reacción del cuerpo a una lesión, problemas crónicos y enfermedades. Todos son susceptibles al dolor de algún tipo. Es una experiencia humana unificadora.

Redoblemos nuestros esfuerzos para encontrar tratamientos para el dolor que no corran el riesgo de drogodependencia y adicción. Aprovechemos los recursos de investigación y diseño de la nación para producir remedios que pongan fin al dolor, no lo enmascaren.

En cuanto a mi dolor por mi pérdida y mi duelo, no creo que pueda haber alivio para eso. Solo trato de canalizar mis emociones en algo positivo. Espero que nuestras experiencias personales puedan conducir a un entendimiento compartido, y que nuestra nación dividida pueda unirse para poner fin a la epidemia de opioides y salvar vidas ■

CARICATURA

Más-acres



CARICATURA RICKY

CITA TEXTUAL



“No pudimos enterrar a nuestros seres queridos como queríamos y el 11 de noviembre es como si acabáramos de pasar la masacre”

VÍCTIMAS MASACRE DE BOJAYÁ

Así describió Yorlenis Mena a El País, de Madrid, la sensación de los familiares de muertos en la matanza de Bojayá, en 2002, a propósito de que en 10 días habrá un entierro y duelo colectivo final de los fallecidos en ese ataque de las Farc.

INVITADO

¿HACIA UN MINISTERIO
“DE SEGUNDA” (Y SIN
MISIÓN PROPIA)?

Por **GONZALO ORDÓÑEZ-MATAMOROS***
viviana.avendano@uexternado.edu.co



Es curioso que se diga con preocupación que, según el borrador de un decreto en discusión, el nuevo Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (CTel)

se ocupará de manera casi exclusiva a la promoción de la productividad y la competitividad (basadas en el conocimiento y la CTel) en Colombia, dejando así desiertos otros temas de importancia capital. En realidad, mientras que lo primero no es cierto, lo segundo sí.

El nuevo ministerio no se va a ocupar de la productividad ni de la competitividad. Y, en efecto, tampoco se va a ocupar de otros temas capitales. A pesar de mencionarlo bastante (desproporcionadamente con relación a otras misiones necesarias/importantes), este borrador fija (asume) posturas claras de demarcación (subordinación) con el ‘otro’ sistema (el de Competitividad e Innovación), ‘creado’ hace unas semanas por otro decreto liderado en ese caso por Mincomercio.

La prueba se encuentra en el objetivo específico 10 del borrador, el cual es interpretable como una subordinación de un

sistema a otro, cuando dice:

“10. Orientar el fomento de actividades de ciencia, tecnología e innovación hacia el mejoramiento de la competitividad, estableciendo vínculos desde el Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCTI), con otros sistemas tales como el Sistema Nacional de Innovación Agropecuaria (SNIA), el Sistema Nacional Ambiental (SINA), el sistema educativo, entre otros, en el marco del Sistema Nacional de Competitividad (SNC)” (“El cual es regentado por el Ministerio de Comercio”, le faltó decir al texto).

Y la función 6 implica una clara renuncia a meter las narices en dichos temas al reconocer que la productividad y la competitividad le ‘pertenecen’ a otros:

“6. Articular los distintos sistemas e instancias que desarrollen actividades en materia de Ciencia, Tecnología e Innovación, sin perjuicio de la articula-

El nuevo ministerio, según el borrador de decreto, no se va a ocupar de temas capitales.

ción que le corresponde al Sistema Nacional de Competitividad e Innovación (SNCI) relacionada con la competitividad, productividad e innovación”.

Es decir, con este decreto por salir, el nuevo ministerio arrancaría en materia económica con un marcado complejo de inferioridad similar al que padecía Colciencias.

Más aún, el borrador de decreto relega a un segundo plano una agenda más promisoriosa/relevante/necesaria para el país como es la promoción de la producción y uso del conocimiento y la CTel para el de-

sarrollo humano y social, amigable con el medio ambiente: el desarrollo sostenible. Esto es así porque sujeta tan enorme e importante agenda a un asunto de ‘apropiación social del conocimiento’: un concepto pasivo, similar al utilizado de manera arrogante, inocuo y naif de ‘socialización’, el cual tanto gusta al ‘nivel central’ de gobierno cuando se busca alfabetizar (o pontificar) más que co-construir.

O sea que de lo que se va (o debería) ocupar este ministerio no se habla en el decreto, mientras que sí se habla de lo que no se va a ocupar; quedando claro, eso sí, una misión de ‘socialización’. Para eso, no se necesita un ministerio. Hay que pensar el asunto de manera diferente ■

* PhD. Director Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales, Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia.